

Editorial



El verano es la estación en la que todos nos bajamos del tren de lo rutinario para descansar, o mejor dicho, para cansarnos de lo que realmente nos apetece: un poco de sol, pasear sin mirar el reloj junto a familiares y amigos, retomar la lectura que teníamos aparcada... Pero, ¿qué interruptores de nuestras vidas debemos apagar en estas fechas y cuáles dejar encendidos?

Quizás la necesidad de olvidarnos de las preocupaciones cotidianas nos haga caer en la tentación de desenchufarnos a nosotros mismos y, sin corriente de luz, tampoco los humanos funcionamos.

Que no decaiga, pues, el motor de la oración: cuando tomemos el sol, pensemos también qué rayos nos iluminan el corazón; cuando caminemos en familia, no olvidemos la ruta interior del espíritu; y cuando leamos un libro, reparemos igualmente en los renglones del alma... Y contemplemos la naturaleza, reposemos en una mirada, emprendamos la aventura recíproca de la solidaridad. En todo eso está Dios, no dejemos que el calor evapore nuestra fe.

Nuestra Parroquia conocedora de que no todo se puede poner en standby y de que Dios no se va de vacaciones sino que permanece entre nosotros también en verano, ha ofertado varias actividades de la que se hizo eco este periódico en el número anterior; por un lado y dentro del Año Mariano se organizó, a principios de julio, la peregrinación mariana al santuario de Lourdes, tierra de María, donde la Virgen se auto afirmó por primera vez como Inmaculada Concepción. Las 70 personas que participaron en ella reconocieron la viveza de la Iglesia, la universalidad de la fe y sobre todo aquellos que dicen que la Iglesia está apagada y sin fuelle, pudieron ver la vida y juventud que hay en la iglesia, sacerdotes y religiosas jovencísimos, familias con niños que se ponían de rodilla en el momento de la Consagración de la Misa... Una riquísima experiencia. Por otro lado, como ya es habitual, semana a semana, durante el mes de julio, algunos chicos y chicas de catequesis participaron en el

campamento de Criptana junto a los chicos de aquella parroquia. También una rica experiencia de convivencia en la fe y el cultismo. Por su lado, los jóvenes vivieron su momento de Fe con el Camino de Santiago, 34 jóvenes han marchado con don Alberto y junto a la Diócesis de Ciudad Real a recorrer el camino, que durante siglos han ido recorriendo peregrinos en busca del lugar donde yace el cuerpo del apóstol Santiago. y por último los Scouts que, en los últimos días de julio y los primeros de agosto, como cada año tienen su campamento en Cuenca y en el que casi 150 personas participarán de sus actividades y convivencias.

Los que nos quedamos por el pueblo, además de todas las actividades culturales y musicales que se ofrecen desde otras estancias, la fe se hace especialmente popular en estos días... San Cristóbal, Santiago apóstol, Santa Ana y San Joaquín, la Virgen del Carmen, La Asunción de Nuestra Señora, San Bartolomé... unos meses en los que recordamos la vida de santidad que nos estimula a seguir adelante en nuestra fe; las Virgen por un lado bajo sus distintas advocaciones y títulos y la vida de dos apóstoles y un santo a los que acompañamos con la firme creencia que ellos nos guían.

Vivamos un verano pleno sin dejar a Dios en la calle.

Feliz verano



PARROQUIA DE LA
INMACULADA CONCEPCIÓN
HERENCIA